

Françoise THÉBAUD (2013): *Escribir la Historia de las Mujeres y del Género*, Oviedo, KRK Ediciones, 401 pp.

La Historia de las Mujeres todavía no es una disciplina incorporada y normalizada dentro de los Planes de Estudio de la mayoría de las Universidades Europeas. En buena medida, su juventud como espacio de estudio e investigación y, sobre todo, el peso del patriarcado son los motivos para que estos estudios queden reducidos a grupos interesados, sobre todo de mujeres preocupadas por la realidad social en la que se ha desarrollado el acontecer femenino a lo largo de los tiempos. Igualmente no se ha considerado, ni considera, en muchos círculos universitarios, como espacio de estudio fundamental, la evolución del pensamiento común y el científico sobre la realidad social femenina, a través de los tiempos. El libro que aquí comento supone una base firme para conocer cómo ha surgido este espacio de estudio e investigación y su desarrollo en Francia, en el ámbito universitario sobre todo. La autora, Françoise Thébaud, es una reconocida historiadora especializada en Historia Contemporánea, preocupada por la realidad social de las mujeres, por su conocimiento desde posiciones científicas y seguidora de la tendencia mayoritaria dentro de los estudios de mujeres, el feminismo de la igualdad que utiliza el género como categoría de análisis.

La autora es una experta en los Estudios de Mujeres, Feministas y de Género y ha dado un impulso fundamental a ellos, sobre todo en su país. Por tanto, el libro, además de rigor, método y profundidad, tiene el valor añadido de que quien lo escribe ha sido importante protagonista en el desarrollo de estos estudios. Bien es cierto que el análisis que se desarrolla en el presente libro está centrado en la Historia Contemporánea, especialidad de la autora y campo en el que la Historia de las Mujeres ha adquirido un mayor desarrollo, debido a su relación con la realidad social presente. No obstante, conocer el acontecer de las mujeres en el pasado es fundamental para llegar a comprender el presente. Bien es cierto que, la producción científica en esta materia sobre las otras edades en las que se ha dividido la Historia, Antigua, Media y Moderna, no es tan extensa, pero en calidad y aportación científica es equiparable a la Contemporánea. Estos conocimientos históricos son imprescindibles para llegar a comprender la realidad social de las mujeres en la actualidad, los pasos que se fueron dando en defensa de sus derechos hasta llegar a las reivindicaciones actuales. Y, sobre todo, aportar una parte de la Historia no conocida, la que corresponde a la vida y hechos de las mujeres.

En el título de esta obra se incluye el sujeto histórico, las mujeres, en plural, para significar que la realidad social en la que se han desarrollado sus

vidas ha sido muy variada, y el género, categoría de análisis imprescindible en cualquier análisis histórico, junto a la clase social, que en este estudio queda en un segundo plano, ya que la autora conoce que la desatención hacia el género dentro de los estudios universitarios es todavía mucho mayor que hacia la clase social. Ambas categorías de análisis, el género y la clase social, son sin duda imprescindibles para valorar la realidad social de los distintos grupos a lo largo de la Historia y mucho menos deben olvidarse al construir la Historia desde las mujeres.

El libro es una traducción al castellano del original francés y, por ello, las informaciones puntuales, la bibliografía o los acontecimientos están, sobre todo, centrados en la producción francesa, lo cual tiene un doble interés, primero conocer cómo se desarrollaron en dicho país los Estudios de Mujeres, Feministas y de Género y, en segundo lugar, poder establecer un paralelo con lo que aconteció en la Universidad Española. Hay que remarcar que este libro se centra en el desarrollo de las investigaciones científicas y en la incorporación a los conocimientos universitarios de las mujeres como sujeto activo a lo largo de los tiempos. Se remarca, cosa que me parece de gran interés, la necesidad de elaborar teoría propia, para poder desarrollar estos estudios, sin despreciar otras metodologías, que, sin duda, contribuyen a consolidar la base científica de los Estudios, la Historia, de las Mujeres.

Françoise Thébaud se pregunta si fue un factor decisivo el que las mujeres, en un determinado momento, fueran a trabajar a las fábricas. Para, desde esta interrogación, hacer un recorrido de cómo se inició la construcción de la Historia de las Mujeres en Europa y en EEUU. Defendiendo, a lo largo de su escrito, la necesidad de relacionar la Historia de las Mujeres con la Historia Social y con la Historia de la Vida Cotidiana, de esta manera el estudio de las mujeres como sujeto social no las presenta aisladas dentro de su propio espacio, sino relacionadas con la realidad social en cada momento. La utilización del Género como categoría de análisis para la autora es necesaria, puesto que representa una construcción intelectual, también social y política desde mi punto de vista, y representa una forma primaria y universal de referirse a las relaciones de poder. Por tanto, la Historia en general, no sólo la de las mujeres, en los tiempos presentes debe hacerse teniendo en cuenta el Género como categoría de análisis, pero considerando que tanto uno, el femenino, como el masculino, son construcciones sociales y políticas que responden a la sociedad patriarcal.

Es notable y muy valioso el conocimiento que manifiesta Françoise Thébaud sobre el desarrollo de la Historia de las Mujeres en Francia, imprescindible para ponerlo en relación con lo que ha sucedido en otros países, generalmente dentro de un marco universitario sobre todo, y poner de manifiesto la importancia científica de estos estudios que suponen una aportación fundamental al conocimiento histórico. La Historia de las Mujeres aporta conocimientos

nuevos y, sobre todo, la afirmación de la existencia de dos realidades sociales diferentes, la de las mujeres y la de los hombres, destacando que mientras los hombres diseñaron y diseñan la suya, a las mujeres, a lo largo de los tiempos, se les ha diseñado su campo de actuación por el otro grupo, sin opción a que ellas opinaran. Además, la autora preconiza la importancia del Género, Gender, y media en el debate sobre este concepto y su diferente utilización, aunque dicha palabra no debe utilizarse como sinónimo de mujeres y tampoco debe ser un pretexto para descontextualizar a las mujeres de la realidad social en cada momento. Por ello, Thébaud defiende la necesidad de construir la Historia de las Mujeres sin olvidar la metodología propia de la Historia Social.

Muy valiosa y útil es la relación de publicaciones y su valoración. Igualmente el constatar que la Historia de las Mujeres no es algo cerrado y estanco, sino que está en continua construcción y debe haber un intenso intercambio entre los avances científicos en este campo de la Historia, puesto que es una Historia que no se había hecho, que no se consideraba, pero que desde el siglo XX se está construyendo, no sólo aportando conocimientos nuevos, cosa que ya es muy valiosa, sino aportando, teoría, categorías de análisis y espacios nuevos para el conocimiento, que han abierto un importante campo de estudio e investigación, implicado en la realidad social de cada momento histórico.

Quiero terminar, aconsejando la lectura de esta obra y repitiendo la propuesta de Thébaud ¿Es la hora del Género? El Género que Joan Scott define como “la organización social de la diferencia sexual, que no refleja la realidad biológica primaria, pero construye el significado de esta realidad”. Y, sin olvidar, que la Historia de las Mujeres, que debe ser rigurosamente contributiva, puede avanzar por diversos caminos, gracias a diferentes concepciones metodológicas, trascendiendo a una propia en cada caso. El Feminismo de la Igualdad, de la Diferencia, el Marxista, el Ecofeminismo y algunas otras tendencias no tan consolidadas científicamente, en todas ellas, también en la construcción de la Historia, se debe tener en cuenta que no hay un solo sujeto social, el masculino, sino también el femenino, puesto que la realidad social de ambos grupos no ha sido, ni es la misma.

Madrid, 11 de diciembre de 2014

**Cristina Segura Graiño**  
Universidad Complutense de Madrid  
csegura.graino@telefonica.net